





“El Zócalo de las Brujas”

Por Marino Muñoz Lagos

Cuando el poeta Fidesin Alvarado llegó desde Callao a la capital se encontró allí con otro poeta: el magnífico Mario Ferrero que murió sin recibir el Premio Nacional de Literatura. Se saludaron como si fuesen viejos amigos y se pusieron a beber cerveza fría a falta de vino emblemático y torrencial. De más está decir que en un par de horas arreglaron el mundo y sus vecindades.

El chilote Alvarado le propuso a Ferrero fundar un grupo de escritores jóvenes para despertar de su siesta literaria a la ciudad de Santiago. Y en efecto, así se hizo: inspirados en un óleo del pintor Manuel Gómez Hossán lo llamaron “El Zócalo de las Brujas”, lo que le venía de perilla al imbauche Alvarado, evocador de la Isla Grande de Chiloé y asiduo visitante de la Cueva de Quicaví.

Los primeros acuerdos fueron escalofriantes: sacar una revista que denominaron “Lagarto”, reclutar a poetas y pintores jóvenes, desterrar todo tipo de protocolo y asesinar a Alonso en un día viernes porque así lo determinaba la cábala de los brujos. (Dicen que Alonso vivió largo tiempo aterrado porque el acuerdo fue publicado en la revista “Lagarto”, de óptima circulación entre escritores.)

La fundación de “El Zócalo de las Brujas” se hizo en una pensión de mala muerte donde el poeta Angel Pizarro arrendaba una pieza en la calle Santo Domingo. De ahí en adelante el grupo desarrolló múltiples actividades, incor-

la prensa Austral, PTA. Aucas 14-X-2004 P. 7

El zócalo de las brujas [artículo] Marino Muñoz Lagos

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El zócalo de las brujas [artículo] Marino Muñoz Lagos

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile